

Nuestros Sitios

CRÓNICA.COM.MX

(<https://www.cronica.com.mx/>)

Opinión

Aversión al conocimiento

por Raúl Trejo Delarbre 2020-06-01 - 00:00:00

RAÚL TREJO DELARBRE

CRÓNICA DE HOY

A+ A- f (<https://www.addthis.com/bookmark.php>) 

(<https://www.addthis.com/bookmark.php>)  (<https://www.addthis.com/bookmark.php>) 

positivismo que reivindicaba al conocimiento científico. Pero los llamados “científicos” no practicaban las ciencias naturales; aunque tenían formación académica, sobre todo gracias a la Escuela Nacional Preparatoria creada en 1867, casi todos eran abogados.

Justo Sierra además era escritor prolífico y en 1910 creó la Universidad Nacional. El juchiteco Rosendo Pineda era abogado (fue hijo del ingeniero francés Teófilo Delarbre pero utilizó el apellido de su madre que era más propicio para hacer política). Pablo Macedo también estudió Jurisprudencia, igual que Joaquín Diego Casasús. José Yves Limantour, abogado, se especializó en finanzas. Francisco Bulnes era ingeniero. Las profesiones de varios de ellos son rastreadas por Charles A. Hale en su libro *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*. Hale demuestra, con una amplia documentación, que los llamados *científicos* “deben ser considerados como constitucionalistas y no sólo como defensores del régimen autoritario de Porfirio Díaz”.

El presidente López Obrador podría aprender mucho de ese espléndido texto de Charles Hale. Ojalá que no lo haya inhibido el hecho de que la edición en español de ese libro fue publicada (en 1991) por Editorial Vuelta, creada por Octavio Paz y Enrique Krauze.

La fobia irreflexiva que durante varias décadas le tuvo a Octavio Paz un segmento de las izquierdas en México todavía encuentra ecos en el actual grupo gobernante. Por eso fue significativo, aunque políticamente retorcido, un mensaje en Twitter que hace pocos días disparó el senador Martí Batres. “Nuestra obtusa derecha no tiene ideas sino intereses” dijo de repente, citando una frase de Paz, en un tuit dirigido a Enrique Krauze. El director de *Letras Libres* respondió que, junto a esa expresión, Paz también cuestionó la parálisis y la tradición dogmática y estalinista de la izquierda. En un siguiente tuit Batres negó que Krauze sea heredero de Paz quien, recordó, “apoyó a la República Española y repudió la matanza del 2 de octubre”.

Es curioso que el senador Batres se ponga a distribuir la herencia de Paz. Por otra parte el trabajo, los méritos y el compromiso democrático de Krauze son ampliamente conocidos y no le hace falta defensa alguna. Pero cuando Batres menciona la condena de Paz al gobierno por los asesinatos de la noche de Tlatelolco, se puede recordar que en 1968 Krauze formaba parte del movimiento estudiantil. Pocos años después, en cambio, López Obrador ingresó al PRI.

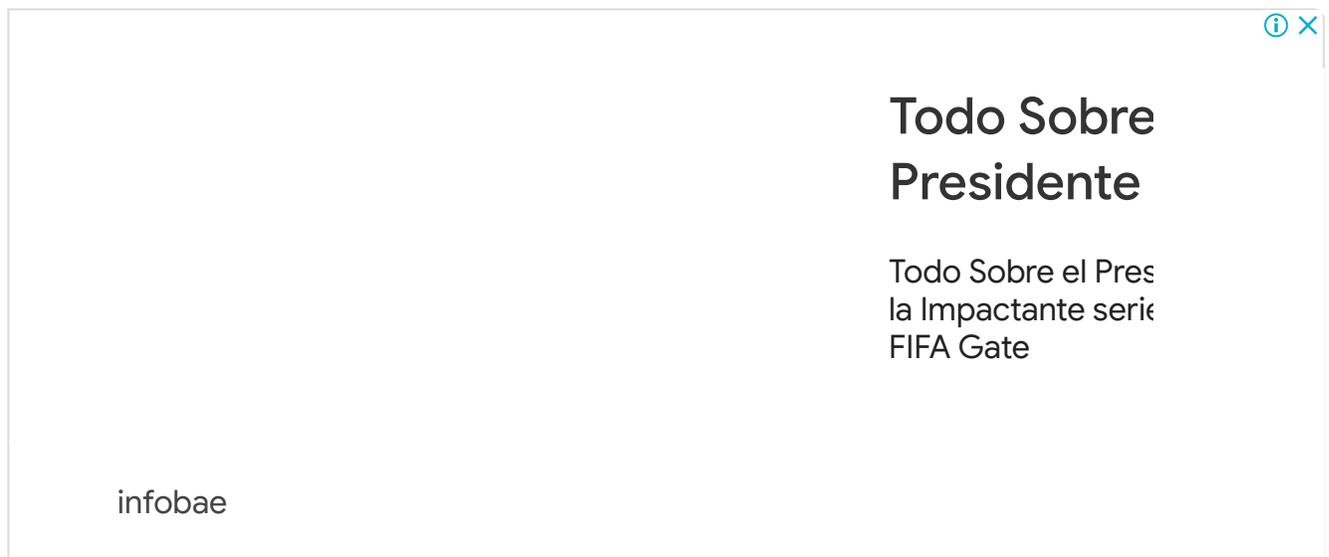
A+ **A-** **f** (<https://www.addthis.com/bookmark.php>) 

(<https://www.addthis.com/bookmark.php>)  (<https://www.addthis.com/bookmark.php>) 

El pleito del presidente López Obrador con el conocimiento y la cultura resulta muy costoso para el país. El desmantelamiento de instituciones académicas que ha comenzado por la asfixia del CIDE y que amenaza a muchas más, es resultado del revanchismo y la soberbia pero, también, de la ignorancia.

Al presidente de la República la ciencia y la cultura le incomodan porque no quiere someterse a autoridad alguna, ni siquiera a la que resulta del conocimiento. Sus prejuicios serían muy graves en cualquier momento pero, en medio de la pandemia, ocasionan que la información y las decisiones sobre la infección sean insuficientes y opacas. La improvisación del gobierno cuesta y seguirá costando vidas humanas.

El presidente y algunos de los suyos exhiben un inquietante desconocimiento, en demasiados asuntos y con sobrado desparpajo. Más de mil 300 investigadores solicitaron a Morena que retire la iniciativa que acabaría con los fideicomisos de los cuales dependen docenas de instituciones y proyectos científicos y de diversa índole. La carta la suscriben destacados matemáticos, físicos, biólogos, químicos, antropólogos, economistas y sociólogos y académicos de muchas otras disciplinas. López Obrador les respondió identificándolos con los “científicos” del porfiriato.



No fue una gracejada y no es sólo una anécdota. El presidente de la República, que se ufana de conocer la historia de México, hizo una comparación que no tiene sustento. Quizá cuando escuchó “científicos” alguna conexión hizo clic en la memoria y se acordó del grupo de políticos porfiristas conocido con ese nombre. “Cada vez que pueden, ahí vienen ¿quiénes apoyaron al porfiriato? Pues los científicos, así se les conocía. No todos los que se dedican a la ciencia, a la cultura, a la investigación y a la academia son gentes conscientes. Los científicos apoyaron siempre a Porfirio Díaz y al conservadurismo”.

A+ Eso es lo malo de hablar tanto tiempo, todos los días y de tantas cosas. No obstante que **A-** dice haber leído de historia mexicana, el presidente **f** no sabe que el grupo así **t** denominado surgió a partir de la Unión Liberal que en 1892 apoyó la reelección de **(https://www.wadthis.com/bookmarks.php)** Porfirio Díaz. En aquellos días un segmento de la clase política se identificó con el **(https://www.wadthis.com/bookmarks.php)** **(https://www.wadthis.com/bookmarks.php)** **(https://www.wadthis.com/bookmarks.php)**